

EL SECCIONAL.

QUINCENARIO POLITICO Y DE VARIEDADES.

Agente General.---HORACIO ALEMAN.

Año I.

PANAMA, JULIO 8 DE 1883.

Número 8:

CANDIDATO POPULAR

PARA

Presidente de la Union,
Doctor Rafael Núñez.

Para Presidente del Estado,
Gral. Rafael Aizpuru.

El Seccional.

Elecciones.

Llegó ya la época en que estos pueblos van a hacer uso de su verdadero poder, de su soberanía y su fuerza de opinion.

Es la voluntad demarcada por los hijos de la patria dando a cada cual el premio que le corresponde por sus méritos;

Los laureles por sus glorias; los victores por sus triunfos.

Los hombres que han sabido elevarse, prestando servicios a su patria, sacrificando sus intereses, menospreciando su sociogo y acatando la vida del que lucha por el progreso, merecerán, no hay duda, su debido recompensa.

El pueblo lo conoce, y su voz impera.

El manda y eso se cumple;

El ordena y eso se ejecuta.

El Poder Ejecutivo factor inapreciable garantizará el sufragio,

Esparirá con sublime arrojo los actos indebidos.

Todo lo que nace tiene su origen; Y los méritos nacen de los sacrificios. El que no se sacrifica no merece ser premiado.

El hombre público sufre y se inmola en aras, de la Patria;

La patria debe en tributo á ellos.

El pueblo así lo hace;

Recompensa á los que sirven.

Desecha á los que aspiran indebidamente.

No faltan,

Hay de sobra, muchos que deseen, y no se encuentran tantos que merezcan.

Los unos midran;

Los otros sirven.

Aquellos se apartan del servilismo vil,

Estos adulan y se llaman grandes. Allá hay principio, corazon, conciencia.

Acá ambicion, infidelidad, desdoro. Unos merecen y no son recompensados;

Otros suplican y son satisfechos. Caer con honra y devorar un pan con gloria, esto es honroso.

Elevarse sobre lnesas, hacer victimas y derrumbar cadáveres para formar base á su edificio de aspiraciones absurdas;

Esto es malévolo.

Luchar, vencer, vencer vilmente y manchar las manos en sangre de inocentes;

Es manchar el corazon con líquido indeleble.

Si no hay corazon todo se desdora;

Si no hay conciencia todo se aniquila;

Si no hay fé todo se acaba.

Unas merecen porque existe la injusticia, sentencia suprema dictada por los mortales.

Pero hay un corazon, parte importante y significativa á prueba, que dá sentimiento, dignidad, grandeza.

Contrapezar los hechos y los premios recibidos es nuestro deber;

Si se equilibran;

Hay equidad;

Si nó, falta la justicia.

El pueblo cuerpo que se mueve á un tiempo mismo;

Cerebro que piensa de distintos modos;

Poder supremo que sobre él recae, es la conducta y procedimientos justos.

Reconocer los dotes de sus hijos, premia y agracia á los que luchan;

Pero en lucha de verdad y ciencia;

No en simulacros de ardides é intrigas perniciosas; es el deber que corresponde á él.

Nosotros no dudamos de que las buenas elecciones recaerán en ciudadanos dignos, meritorios, grandes.

Los pueblos donde cada uno y cada cual forma un aspirante, no hay votacion;

Todo es arrebató, indignidad, agravios.

—Yo deseo, dame.

—Tú quieres, yo te doy;

Pero no de buena fé.

Espero; mañana será otro dia;

Tú me darás cuanto yo te pida.

No hay integridad;

Desinterés no existe;

Honradez sucumbe;

Propondera el vicio.

Extraviado principio, principio corruptor.

La ley se olvida, se olvida su mandato.

Se escribe, se obedece; pero no se cumple lo que ordena.

Voz de alerta; santo y seña de círculos menores.

Se aborrece el pueblo, se le esconde el bien;

La luz no ve, se le guarda en las tinieblas.

Abre los ojos:

Oscuridad inmensa; despierta y sale; un rayo apenas alcanza su cerebro;

Toca un resorte; el movimiento empieza; habla, reclama sus derechos; entónces se le niegan; hace uso de su soberanía; y se le hunde por la fuerza bruta.

Principios funestos, secundados ya por otros funestísimos.

El tiempo borra las manchas y purifica el lienzo.

La inspiracion existe; falta el aguijon;

La razon anima; las fuerzas se aniquilan;

Si no hay uniformidad todo desvanece.

Reflexiones sobre la situación actual:

Los pueblos libres y republicanos merecen la atencion espontánea de sus gobernantes, los cuales deben en todos los casos exponer el estado de los negocios generales del país que rigen. Si esto no se hace, entónces el pueblo pide que se le dé cuenta y esto es lo que vamos á hacer nosotros. Pues estamos informados de los desaciertos que han tenido lugar en todos los actos ejecutados por el señor Cervera, Presidente de este Estado; no trepidamos en darlos á conocer por medio de nuestra pequeña hoja:

No para herir la susceptibilidad del que rige hoy los destinos del Istmo; sí para que los hijos de este pobre país estén al corriente del estado de nuestra situación actual, que es triste y azarosa.

Experimentamos desagradables sensaciones al recordar que en la Asamblea pasada de 1882, se expidió una ley sobre organización de un cuerpo de gendarmes para el servicio en la línea de los trabajos de la Compañía del Canal, la cual fué expedida por insinuación del Jefe de esa Compañía. Hasta la fecha no tenemos conocimiento alguno que se le halla dado cumplimiento á ella. Pero sí estamos al corriente de que el señor Cervera se opone abiertamente pretextando que la Compañía mencionada debe depositar en las arcas del Estado, la cantidad de \$50,000 que es la suma á que ascienden los sueldos de esos empleados en el término de un año. Y este pretexto del señor Cervera, ha dado margen á que con tanta frecuencia se hayan consumado asesinatos, robos y desórdenes de toda clase; hasta el punto de que ha habido combates á *revólver* y espada, entre los naturales de Jamaica y los hijos del Estado de Bolívar unidos á otros de diversos puntos.

Allí se hace indispensable un buen servicio; mas el señor Cervera se muestra indiferente y permanece en estado de inacción. Nada procura para mejorar la situación. Nada resuelve acerca del pago de esos empleados.

Aunque es muy posible que el señor Cervera no quiera proporcionarle más gastos al Estado, pues hasta la fecha los que se han hecho en su período administrativo ascienden á la fabulosa suma de \$2,000,000, con recargo de una deuda de mas de \$500,000 sobre el Tesoro. Parecerá increíble esto que decimos, mas nosotros presentaremos las pruebas llegando el caso.

Así, pues, el señor Cervera por *tratar* de mejorar la situación del país lo está hundiendo mas y mas y muy vergonzosamente: de un modo fatal y bochornoso. Nosotros nos permitiremos excitar al Sr. Cervera para que no permanezca por mas tiempo en el indiferentismo en que ha estado sumido. El pueblo no puede soportar mas. Se queja y gime bajo el peso extraordinario que le tiene agobiado.

También recordamos que en el año pasado varios Agentes del Gobierno de este Estado recaudaron en Bogotá la suma de \$50,000 del Gobierno nacional: cuya suma estaba destina-

da para la refección de los caminos y puentes de los Departamentos de Chiriquí, Veraguas, Los Santos y Coclé. Nosotros como todos los que están al corriente de este asunto nos preguntamos: ¿Se ha hecho alguna mejora en los caminos y en los puentes?—¿Se ha remitido esta cantidad á los Departamentos respectivos?—¿Qué inversión se le ha dado á esa suma?—¿En donde estará depositada?—A ninguna de estas preguntas podemos contestar. Nada sabemos. Porque si se ha hecho alguna mejora no la vemos; si es que el dinero se ha remitido á los Departamentos, no lo hemos visto conducir; si existe en la caja, allí estará; pero lo cierto es que el señor Cervera debe á los empleados tres meses de sueldo que hacen la suma de \$57,000, ¿Por qué no se les paga?

Hé ahí el enigma.

Algunos dicen que no existe un solo centavo de ese dinero y nosotros lo creemos, apoyados en varias razones. Primero, porque hoy las contribuciones están gravadas casi todas; segundo, porque el señor Dubarry para irse á Bogotá, tuvo que pedir al Sr. Octavio de la Espriella la *friolera* de \$2,600 como viáticos en su calidad de representante del Estado en el Centenario de Bolívar; tercero, porque la subvención del Ferrocarril que asciende á la cuantiosa suma de \$25,000 anuales, está hipotecada; y cuarto, porque el dinero que entra á la caja es como una décima parte del valor total del sueldo que devengan mensualmente los empleados que son \$19,000; y quinto, porque de esa décima parte que se recauda y que es lo único que no está gravado, se paga el alumbrado que vale \$649.00 mensuales; las impresiones oficiales que pasan de \$300.00, las raciones de presos pobres \$700.00; la subvención de los alumnos de la Escuela Normal de varones \$170.00 y algunos otros gastos.

¿Qué hacer pues, en esta situación afflictiva y desesperante?—¿Qué hace el señor Cervera?—Nosotros pasaremos por la pena de decirlo:—Hace mucho y nada de provecho.

Admite que en Bogotá el encargo de los alumnos oficiales del Estado, cobre y recaude un 15 00 de comisión, cuando siempre se le ha pagado el 5 00; nombra un Representante á Caracas para el Centenario de Bolívar con la pequeña cantidad de \$4,600 de viáticos; hace un simulacro de visita a la ciudad de Colon y cobra como gastos en ella \$2,000; crea destinos innecesarios y asigna sueldos, tal como el de Director General de correos y así algunas otras

cosas que continuaremos enumerándolas en los próximos números.

El Gobierno del Estado, á nuestro modo de ver, está en completa bancarrota. Una medida financiera no se ha adoptado, todo se mira con impavidez y las cosas marchan tan mal que no hay idea del peor estado del Tesoro.

Los pobres pueblos del interior del Estado gimen bajo el peso que los abruma. Tal como el Departamento de Veraguas, uno de los más importantes, debe hoy á sus empleados algunos meses de sueldo. Y el Gobierno no se cree obligado á tenderle la mano, á ayudarlo. Otra cosa fuera si sus puentes, sus caminos etc. etc, estuvieran compuestos. El comercio se habría ensanchado, el progreso habría tomado incremento y hoy Veraguas se vería favorecido por el adelanto de algunos ramos, que permanecen en estado de postración por falta de ayuda eficaz. Y todavía hay alguno que diga que el señor Cervera ama á su país?—No, nosotros no creemos que las pasiones políticas nos ciegue de tal modo que seamos inconsecuentes con nuestros hermanos y con nuestra patria. El, que se ha perpetuado en el poder y que en ese lapso de tiempo, en todo ese largo trascurso de su Administración no se ha hecho una sola mejora; ni se ha protegido siquiera la instrucción; cómo puede merecer el calificativo de *progresista*?—De ningún modo. Esto no debe ni puede suceder así. En asuntos generales, en los cuales nuestro hogar, nuestros intereses, nuestros hijos y todo, todo peligra, debemos alzar nuestra voz bien alto y decir verdades; verdades que aunque amargas sean elocuentes y expresivas.

Este Estado se puede tener en el grado del que no existe, y por qué no hemos de llorar al pié de su tumba en donde yace su inerte cuerpo por qué no llorar nuestra desventura? cuando vemos que á esta desgraciada tierra en todo se le esquilma y de todo se saca provecho para fines particulares!

El señor Cervera que ha mirado su patria con tanta indiferencia; él que no se ha interesado por su progreso; sino antes bien se ha sumido en las profundas grutas de la política y encenagándose de un modo tal que ve con horror todas las cuestiones de interés general por atender á maquiavélicas operaciones de conveniencias privadas. ¿Podrá ser *progresista*?—No, imposible. Nuestros labios se resistirían al pronunciarlo siquiera.

Nosotros, no sin alguna pena y dolor, continuaremos haciendonos algunas reflexiones sobre el estado actual de nuestra situacion y manifestando al público nuestro sentir á ese respecto. Nos parece y creemos no equivocarnos, que al hacer esto, cumplimos con un deber ineludible de todo ciudadano: que es el de pedir cuenta al Gobernante de todos los actos que se rozan con el bien social.

Astucias eleccionarias.

Hoy tiene lugar la eleccion de Diputados á las Cámaras legislativas nacionales.

Va á hacer hoy el pueblo uso de uno de sus más preciosos y sagrados derechos: elegir á los que deben continuar trazando la pauta para la marcha regular y ordenada de la Nacion.

Nada tendríamos que advertir al pueblo, porque conocemos su buena índole y su deseo siempre manifiesto de que el Estado esté bien y legalmente representado en tan respetables corporaciones, pero trátase nada ménos que de burlar su voluntad; trátase de conculcar sus derechos.

Sabemos, por que lo hemos visto, que hay siete listas de candidatos, es decir, una lista para cada Departamento.

Lo que se quiere con esto vamos á explicarlo.

Se ha escogido el nombre de los hombres de mas influencia en los Departamentos y colocándolos allí sarcásticamente, dejando siempre el de aquellos que forzosamente se quiere salgan electos; de ese modo pretenden interesar á las comunidades departamentales, haciéndolos votar una lista que creen llena sus justas aspiraciones. Hácese la eleccion y viene el desconcierto; cada Departamento ha elegido candidatos distintos y solo aquellos que hábilmente han figurado en todas las listas vienen á tener mayoría, quedando burlados cruelmente aquellos que generosa y lealmente empeñaron sus fuerzas en la lucha.

La combinacion es ingeniosa, no lo negamos, pero impropia é inconducente.

Si verdaderamente cuentan con opinion por que echar mano de esos expedientes?

Por qué no bajar á la arena cual conviene á leales y exforzados campeones?

Por qué si se confia en el triunfo;

dejar el recto camino, el camino del derecho para trillar por senda tan resbaladiza y vergonzosa?

Por qué?

Porque todo es mentira.

Porque no tienen tal opinion.

Por que desconfian de un triunfo que no podría pertenecerles.

Porque los agobia el desprestigio y porque la conciencia los hace temerosos.

Con las listas de este Departamento hase hecho otra cosa. En unos figuran unos y en otras otros, sin dejar por esto de estar aquellos que se quieren sean electos.

Cuanta burla y cuanto sarcasmo.

Oh! Poder de la impopularidad, que ingeniosa arés á veces.

Pero afortunadamente el alertr esta dado ya, sus combinaciones seran muy hábiles, pero se estrellarán ante la voluntad popular.

Rousseau lo dijo: quien pretenda imponerse al pueblo será atropellado.

Alerta, pues electores, los verdaderos amigos del pueblo se conocen.

No hay razón por que temer.

Muy raras veces se equivoca la opinion pública y cuando ella se inclina hacia un individuo, méritos debe tener para ello; entónces esa opinion es indestructible, porque ella se calca, no en el dicho de los interesados sino en la conciencia de los ciudadanos.

En ese caso encuéntrase la candidatura del General Aizpuru. El General Aizpuru tiene para con el país contruido méritos, y su candidatura no envuelve la satisfaccion de una ambicion descabellada sino el justo y sincero deseo de las mayorías de llevar al Poder un hombre que verdaderamente se interese por el bien de la comunidad.

Esas esperanzas de las mayorías no son quiméricas, por que frescas están aún la página de la historia política del Istmo durante su administracion, y frescas estan tambien en la memoria de todos los beneficios que de esa administracion reportará el país.

Esto no podrán negarlo sus émulos y por más que se agiten y maquinen no podrán destruir su prestigio ni mermar la simpatía general de que goza, y esto mucho menos con los medios hipócritas de que hacen uso.

Cuando se tiene conciencia de lo que se defiende ó ataca no se hace uso de la política de emboscadas, no se ponen en juego medios reprobados, ni se obra con cautela; se ataca de frente y se hiere en el pecho; como que se cree que no se obra mal y que la razon acompaña esos actos.

Una prueba de la inconciencia y malevolencia de los enemigos de las candidaturas del General Aizpuru es esa. Sus gratuitos y reducidos enemigos no lo ata-

can sino á mansalva; su política no es franca, es la política de emboscada; desde su escondite arrojan sus pocos certeros tiros y agotan sus últimos cartuchos. Esto no es simplemente nuestro dicho, esto se reconoce á mera vista, si nó, quiénes son los enemigos declarados de esa candidatura?

No se conocen, se sospechan, por los golpes que ocultamente tratan de asestarle, por la oposicion que cautelosamente le hacen; afortunadamente ellos no se escapan á la perspicacia de los buenos que les arrojan á la faz su desprecio.

Richelieu decia: "mis enemigos no se atreven frente á frente contra mí, luego me temen, ó reconocen que si valgo algo y no quieren exhibirse ante la opinion pública"; aquel gran hombre de Estado tenía razón.

El enemigo que se oculta ó es cobarde ó reconoce la superioridad y méritos del que ataca.

Los enemigos de la candidatura del General Aizpuru se ocultan cuidadosamente; no le temen puesto que no tienen porque temer, luego conocen perfectamente los méritos de dicho General; saben la estimacion que el país tiene por él y comprenden que se exhibirian tristemente si se lanzaran, poniendo de manifiesto la ambicion bastarda que los domina.

Por eso aun no se han atrevido á lanzar otro candidato, por eso vacilan en sus maquiavélicos planes.

Sin embargo, por mas que se ocultan el país entero los conoce y á su debido tiempo les pedirá estrecha cuenta de su conducta y de sus manejos, por que es preciso convencerse de que no puede jugarse impunemente con sus derechos.

Los ganapanes que hoy quieren torcer la opinion pública, los que quieren imponerle á viva fuerza, los que pretenden suplantár el derecho del sufragio, los que, aún, abusan de un poder que dimana del pueblo, serán arrastrados por la corriente del querer popular y sepultados en la sima de donde en mala hora salieron.

Espeligroso confiar mucho en la paciencia de un pueblo, la historia nos lo demuestra, porque éste indómito arroja siempre lejos de sí á los que provocan su ira.

La candidatura del General Aizpuru no tiene por que temer un descalabro. Ella está en la conciencia de todos.

El país está cansado de tantos posmas; quiere un hombre de energía, quiere

PALABRAS pronunciadas por el Libertador cuando recibió la noticia de la victoria de Ayacucho:

—Legisladores, al restituir al Congreso el poder supremo que depositó en mis manos, séame permitido felicitar al pueblo, porque se ha librado de cuanto hay mas terrible en el mundo: de la guerra con la victoria de Ayacucho, y del despotismo con mi resignación. Proscribid para siempre, os ruego, tan tremenda autoridad. Esa autoridad que fué el sepúlcrulo de Roma!

un hombre de tino, quiere un hombre que al empuñar las riendas del Gobierno dirija al Estado por el verdadero sendero de la paz, la justicia y el progreso. Todo esto lo simboliza la candidatura del General Aizpuru y las garantizan sus antecedentes.

Lo repetimos, no hay por que temer.

Sueltos.

PERMANECIÓ muy pocos días entre nosotros el muy estimable caballero, amigo nuestro, señor José Mannel Sánchez, Luego ha regresado á su patria y le deseamos felicidades.

EL día 24 del pasado partieron para Bogotá los señores M. C. Cervera y Víctor Dubarry en su calidad de representantes por el Estado de Panamá, al Centenario Bolívar.

EN la ciudad de Colon un puñal alevoso hirió mortalmente al estimable caballero señor Juan Parédes comerciante de esa plaza. El asunto es grave, es horroroso, terrible.

EN la semana pasada pasaron á mejor vida el estimable caballero señor don

José Manuel Aizpuru

hermano de nuestro amigo el señor General Aizpuru, y el niño

Joaquín Aleman Z.

hijo del estimable caballero y amigo nuestro también, señor don Joaquín Aleman.

Ambas familias reciban nuestro más sentido pésame y los acompañamos en su justo duelo.

VEINTEMILLA Y COLOMBIA.—En una hoja suelta publicada en Bogotá, en la cual se hace mención al *asalto ó robo* que Veintemilla hizo en el Banco del Ecuador, nos hemos informado, de que los hijos del Estado del Cauca se preparan para castigar la infamia perpetrada por el ignominioso Ignacio ó por uno de sus agentes, en el Cónsul de Colombia.

No es esta la primera vez que esto sé; vil por esencia, y malvado de intuición, insulta y veja nuestra patria. Ya hoy se hace insostenible, y preciso es, que se le mire con detenimiento. Por menos cosa la Alemania exigió de una de nuestras hermanas repúblicas de Centro-América, satisfacción completa; y por causas mas leves, los Estados Unidos de Norte América nos entabló áridas cuestiones diplomáticas, que resolvimos victoriosamente.

EN esta capital existe un vacunador Oficial que devenga un sueldo de \$ 50.00 mensuales, nada menos. Hasta la fecha no hemos visto que se haya vacunado á persona alguna y tenemos sin embargo *alfombrilla ó sarampión* y otras enfermedades semejantes que progresan con rapidéz summa. Algunas defunciones han ocurrido por estas enfermedades, y nada se dice sobre el punto que es de vital importancia.

La Junta de Sanidad se esta queda, nada propone y menos ejecuta. La situación es bastante alarmante y no se ha a-

doptado medio alguno para reprimir las enfermedades.

Las medidas higiénicas son indispensables para que podamos mejorar nuestro estado de cosas. Las crias de cerdos continúan en la población, y aunque la policía impide que caminen por las calles estos animales; algunos habitantes de este lugar tienen seis y ocho en sus aposentos y patios.

Atencion! señores de la Junta de Sanidad. Atencion! señor Gobernador.

No habíamos tenido el gusto de tratar de cerca á la muy respetable señora Josefa Echeverría, que desempeña hoy el cargo de Subdirectora de la Escuela Normal de señoritas de esta ciudad. Podemos asegurar que ese colegio sustentado por el Gobierno nacional y por factores tan dignos como la señora Echeverría, modelo de modestia, sus progresos serian rápidos.

TUVIMOS el honor de visitar, aunque por poco tiempo, el Colegio Normal de mujeres. El mobiliario nos ha parecido superior, y las medidas higiénicas adaptadas al establecimiento, son inmejorables, los señores directores de esa obra meritorias son dignos de grandes elogios.

OBITO. En la noche del día 10 del pasado mes desapareció de entre nosotros una alma; alma de anjel que elevose al Cielo. Apenas comenzaba á desplegar sus pequeñas alas, cuando fué sorprendido por la angusta muerte.

Triste momento de inquietud y llanto. Nosotros que le amabamos vimos con profunda pena, exhalar el postrer á Dios á ese sér que nació, apenas, para que se cumpliera en él la sentencia irrevocable que finaliza nuestros días.

No fué el niño

Francisco Carranza

la única víctima; tras sí llevó inmenso número de suspiros lastimeros; mil corazones dejó heridos por el dolor de la separación eterna. Los que estas líneas escriben unen su voto de dolor y expresan á la honorable familia del inocente PACITO su mas profundo dolor por tan infausto acontecimiento.

TAMBIEN dejó de existir en la mañana del 19 del mes pasado nuestro apreciable y estimado amigo el señor Doctor

José Encarnación Argona

que llegó á esta ciudad el día 16 de Junio, despues haber desempeñado con honradéz, el puesto de Representante al Congreso Federal para que fué electo por este Estado.

La patria ha perdido un hombre de corazon y de carácter. Fué fiel á la causa de su partido; jamás se desvió de sus principios.

Hoy sus amigos y cooptidarios le tri-

butamos respeto á su memoria y manifestamos nuestro sincero dolor á su estimable hijo señor Aristides Arjona, y demás familia.

SE hace muy notorio los constante trastornos que se sufre el ferrocarril de Panamá. Todos los días se efectua una catástrofe y felizmente no tenemos que lamentar muchas desgracias.

El Poder Ejecutivo que mira esto con tanta quietud debe detenerse un tanto en las consideraciones que demandan estos descuidos y no permanecer en el estado de ineptitud é indiferencia en que ha permanecido por todo el término de su Administración. Esperamos que en lo sucesivo se dé algun paso en favor del público que expone allí sus intereses y su vida.

Basta de inercia; Movámonos.

SE nos ha informado de que la Municipalidad de este Distrito Capital se ocupa de aprobar un contrato sobre ferrocarril urbano celebrado por uno de sus miembros autorizado por ella, y los señores Agustín Arango y doctor Manuel Corrales.

Mucho sentiríamos que esta corporación le impartiera su aprobación. En España es este un asunto que ha tomado grandes proporciones y la conducción local sería rapida.

SE trata de darle una pensión al primero y mas atamado de los poetas españoles señor Zorrilla. En Valladolid le festejaron con una velada literaria y el poeta leyó una composición en verso en la cual junta el contraste del poeta en los primeros años de inspiración y lo que pasa al final de su vida.

EN el *Porvenir* de Cartagena se publica una correspondencia de Bogotá y entre otras cosas dice:

"La causa de la paz cada día mejora. Los principales amigos la candidatura Wilches, como Lezmes, Ruiz, Arrieta y Añez, le dirigieron al general una carta indicándole la conveniencia de entrar en el movimiento dominante del partido independiente, retirando su nombre del debate electoral. Además, todos los periódicos de esa fracción—*El Lábaro*, *La Renovación*, *La Batalla*, *La Nueva Alianza*, y *El Imparcial*—han ido desapareciendo, no por falta de firmeza y constancia, sino por patriotismo y cordura. No queda de pie sino *La Reforma* de don Narciso, cuya falta absoluta de criterio político todo el mundo le reconoce, y una que otra hoja de Madrid que nadie lee sino él mismo y el cajista. El 19 dió el general Aldana un espléndido banquete al general Wilches, y éste en un brindis, que fue estrepitosamente aplaudido, declaró que "estaba dispuesto á todo sacrificio personal á cambio de que el partido independiente no peligrara, y que sabría aguardar su turno, si la opinión quería alguna vez acordárselo." Se ha estimado esta expresiva manifestación como un acto de decisiva deferencia á la candidatura popular proclamada por el Congreso á millares de ciudadanos.